

Carta a Jesús Mosterín sobre su obra *Los Cristianos*

María del Carmen Pellecer *

En este libro reconozco Jesús, el esfuerzo, la valiosa documentación para escribir y describir una serie de eventos históricos, que fueron influenciados por el pensamiento cristiano, así como la conformación del cristianismo como creencia religiosa o revelación de la relación con un Dios supremo en todo occidente.

Con mucho respeto Jesús sabe, (en Latinoamérica a las personas que no conocemos personalmente las tratamos de usted) que meterse con las creencias es peligroso, si no mire a Salman Rushdie que anda medio escondido, si no es que se ha cambiado ya la estampa.

Con sus comentarios y aseveraciones personales en su libro, deforma la imagen de un ser sagrado, y asevera cosas que no se pueden probar. De primas a primeras yo casi tiro el libro a la basura, pero tengo la disciplina de lectura y análisis, siempre hay algo rescatable; lo leí todo y me ha servido para hacer algunas reflexiones.

Jesucristo el que conmovió al mundo, tanto que por eso hay, un antes y un después en los anales históricos; no pretendió romper con el judaísmo, pero sí marcó una diferencia en la práctica religiosa: dejar de ser legalistas, cambió la ley por la gracias. A los creyentes, sus seguidores nos abrió un camino para llegar a Dios directamente ya sin antesalas. *En Juan 6:45 dice "Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñando por Dios así que, todo aquel que oyó al Padre y aprendió de él, viene a mí".* En Efesios 2:14 dice: *"Porque Él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia"* y así puedo citar cientos de versículos en donde consta para lo que Jesucristo fue enviado. Le dió continuidad a los principios universales de convivencia como, el de amarnos los unos a los otros, implica el respeto y que el juicio o prejuicio del otro no nos corresponde. Sin estos principios la humanidad ya no existiría.

Bien dice usted que occidente, impregnado de cultura cristiana, nos permite acceder a gran parte de la mejor pintura, música y literatura y yo agrego, arquitectura, del pasado y agrego, del presente también.

Los sapos peculiares difíciles de tragar como dice usted en el prólogo, son temas profundos, no se pueden aclarar en un párrafo y no cualquiera puede comprender. De una manera humilde y sencilla, hago la siguiente reflexión: Ya los presocráticos, en su concepción rudimentaria del uno como unidad y unicidad, simbólicamente Dios y el triángulo lo concibieron como lo estable, lo más completo y como algo divino. ¿No le parece un concepto genial? ¿no le parece que un dúo o dos es más dialéctico, más de extremo a extremo? Entonces porque nos es difícil tragar una Santísima Trinidad en la esfera mística si es una forma que ya viene en el inconsciente colectivo?

Del pecado original podemos ver que los humanos (me gusta ésta palabra) nacemos... digamos sin pulimiento, poco a poco vamos adquiriendo habilidades, tanto físicas, como intelectuales. ¿Qué nos sucede en el espíritu? Porque aunque usted no sea creyente Jesús, no negará que todos tenemos espíritu. También en el espíritu venimos con la nube del No-saber, en las tinieblas por ponerlo así, también necesitamos un lavado (un bautizo) cuando llegamos a comprender que traemos nuestras taras, herencias, imitaciones deformadoras, que no nos ayudan a disfrutar, a realizarnos, que hemos adquirido

CARTA A JESÚS MOSTERÍN SOBRE SU OBRA *LOS CRISTIANOS*

actitudes que se encuentran en nuestra psiquis, (alma) que no nos favorecen, nos limitan. Podemos concebir esto como un pecado original de una forma menos complicada.

La transustanciación más difícil de concebir porque es una cuestión de fe, es un creer profundo, con el corazón y el alma que Dios está presente, se hace presente en el cuerpo de Cristo, la Santa Cena es un rito muy simbólico, algo repetitivo por los siglos de los siglos, desde el primer momento que Jesucristo dijo *haced esto en memoria mía*, se quedó aquí con nosotros impregnado en ese recordar perenne.

Que el cristianismo contemporáneo se quedó desfasado, desacoplado del pensamiento vivo. No señor, está más vivo que nunca, es más está en todo los círculos que usted menciona, los mejores filósofos, los mejores economista, los mejores políticos, sin mencionar artistas, no podrían avanzar sin tener a Cristo o una mínima concepción del cristianismo.

Un agregado más, una propuesta que puede llegar a un movimiento. Ya Joseph A Ratzinger, como uno de los intelectuales sobresalientes del siglo XX inició con una propuesta, en el Concilio Vaticano II tres temas fundamentales de apertura, como lo resume Gabriel Zenotti, 1- Tolerancia Religiosa, 2- Continuidad de la esencia y 3- Reforma en la contingencia histórica, es una propuesta renovadora de conciliación y apertura como mencioné anteriormente.

Bien dice en el prólogo que los momentos cruciales, del desarrollo cristiano dependió de factores militares o políticos. Eso es precisamente el Cristianismo es una batalla espiritual constante de concebir la vida, con el soplo del Espíritu del bien, el bien común, no el bien personal, esto lo comprendieron los políticos, gobernantes, reyes y emperadores; que después pierden el camino y tuercen, o retuercen el bien para sus propios intereses es cosa de humanes.

Otro tema que trata con ironía es en el capítulo I. Místicamente ungido quiere decir escogido, el que viene a aliviarnos. En mi país hay todavía grupos de gente muy primitiva y parte de sus curaciones son precisamente con ungüentos elaborados con hierbas medicinales, así que es parte de la sabiduría popular la cual no se desprecia, más bien se acoge en determinados momentos en que la ciencia moderna no hace efecto. No le encuentro lo mágico religioso más bien me parece práctico.

Copio literalmente un pensamiento de Zenotti, “la función que tiene la religión en la vida pública, en una sociedad democrática, es para tener un encuentro en un diálogo fraterno” y agregó por medio de la razón llegar a curar nuestro corazón, que es lo que todos deseamos.

De la opresión y opresores, humanamente hablando quisiéramos que a nuestros enemigos, los partiera un rayo. Pero la fe, nuestra creencia en Cristo nos enseña otros caminos, el camino de la tolerancia y la comprensión, la fortaleza, el camino de llegar a Dios y no de vengarse de sus enemigos. Si usted asocia a Jesucristo con los Macabeos, ésta bien escrito, porque estos lucharon para conservar su creencia, para no caer en la tentación de esclavizarse ,para conservar sus creencias, para no perderse, continuar con el cumplimiento de su leyes, reafirmarse como una raza y una cultura escogida de Dios.

Dos ejemplos magistrales, que me gustan de nuestra era, uno es los esclavos en Estados Unidos ¿cómo mitigaban su dolor? Clamando al cielo, con cantos y alabanzas, hoy por hoy, mire quién es el mandatario de la nación más poderosa de la tierra. Otro ejemplo es India, se liberaron de Gran Bretaña,

salieron de la opresión pacíficamente de otro gran imperio, conservando su tradición y cultura, en estos dos ejemplos la lucha es espiritual, no material.

Cuando comenta que Pablo de Tarso procedió a una reinterpretación del significado de Cristo, es relativo. Como sí estaban vivos algunos de los apóstoles, Pedro, Juan, Santiago, cuando Pablo tuvo el llamado de Dios, existía un testimonio viviente de la vida de Jesucristo. Que no había nada escrito pueda ser verdad, me pregunto ¿quién sabía leer y escribir en esa época? muy pocas personas. A Pablo lo inspiró la vida y obra de Jesús. Él reveló, siendo letrado, el espíritu cristiano y lo expandió al mundo conocido.

Cuando dice que Jesús fue una figura inventada, no fue así, sus hermanos Santiago, (Jacobo) y Juan dan testimonio de su vida y obra, Pedro otro apóstol de Jesús y si Josefo lo menciona como un hombre sabio y su “tribu” no ha cesado de crecer, es porque históricamente sí existió. Me pregunto ¿Que pudo haber en este hombre sabio que miles de años han pasado y todavía tiene seguidores y sigue creciendo su tribu? Además que su ministerio fundamentó y predomina en todo occidente.

Puedo asegurar que la revelación para los que estamos en Jesucristo, es la liberación del alma en el perdón, el amor al prójimo, la conversión al bien

Por eso perdura el pensamiento cristiano, si es que queremos usar el lenguaje filosófico, aunque la verdad del divino Jesucristo no tiene especulación, o se cree o no se cree.

Para concluir me encuentro como David combatiendo contra Goliat, su obra es monumental por todos los libros que ha escrito. Lo que yo encuentro en éste que leí, es su ironía y que a mi parecer le resta objetividad, así como algunas contradicciones en donde asevera algunas cosas y luego las contradice.

* Licenciada en Letras Universidad de San Carlos, Maestría en Filosofía Universidad Rafael Landívar